Corazonada
Sus heridas nos han curado
CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS
Cerro de los Ángeles, Getafe (España) 1919 - 2019
Separata coleccionable / Nº 17

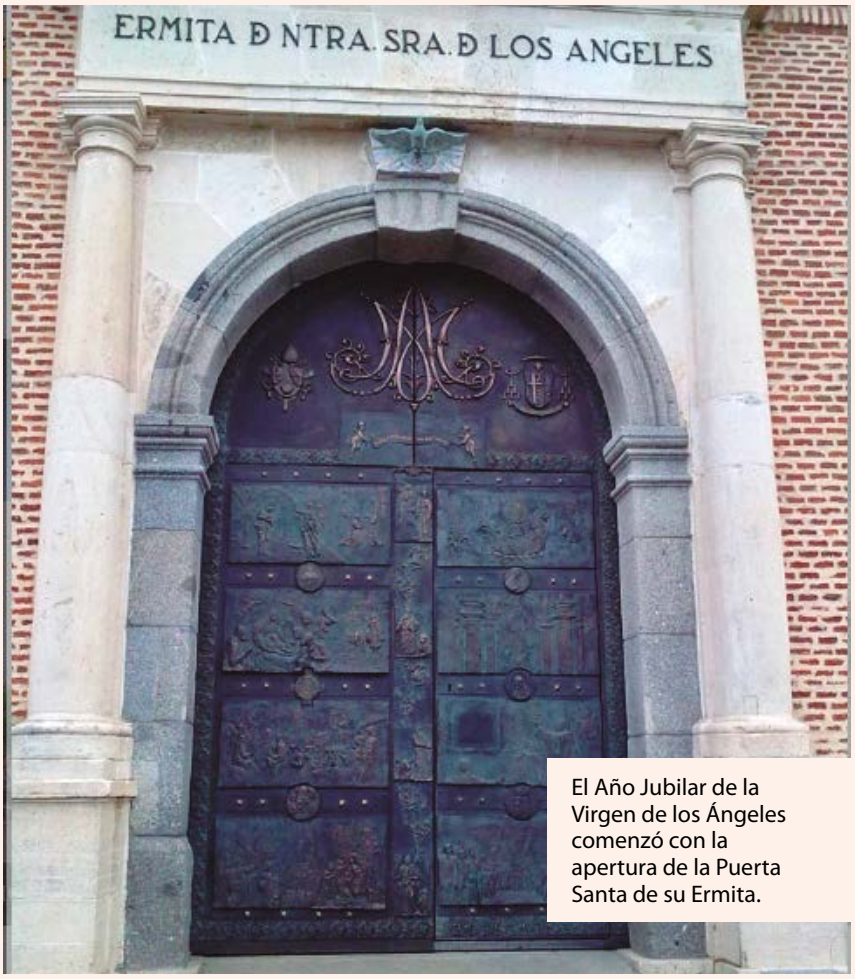
La Virgen de los Ángeles también tuvo su Año Jubilar

CARLOS JAVIER VERGARA

Los 400 años de la primera referencia histórica de la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, patrona de Getafe y de la Diócesis, se cumplieron en 2010. Para conmemorar tal acontecimiento, el actual obispo emérito, D. Joaquín María López de Andújar, pidió a Roma un Año Jubilar, que fue concedido por Su Santidad Benedicto XVI desde el 8 de diciembre de ese año al 8 de diciembre de 2011.

La Puerta Santa de la ermita del Cerro, que se realizó en bronce, con relieves alusivos a la Virgen, fue bendecida por D. Joaquín el 7 de diciembre de 2010.

Al día siguiente, la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles fue trasladada de manera excepcional a la Catedral para abrir el Año Jubilar con una misa solemne presidida por el nuncio, Mons. Renzo Fratini.



El Año Jubilar de la Virgen de los Ángeles comenzó con la apertura de la Puerta Santa de su Ermita.

Junto a los pobres y los enfermos

Después de tres días de misas ofrecidas por los pobres, los enfermos y el fortalecimiento de la familia, el 12 de diciembre fue trasladada al Cerro, a la iglesia del convento de las Madres Carmelitas, fundado por santa Maravillas, y, posteriormente, fue subida a la ermita, donde presidió todo el Año Jubilar, en el que se sucedieron las peregrinaciones diocesanas y arciprestales.

Su devoción comenzó en el siglo XVII, en el llamado Cerro del Almodóvar, actual Cerro de los Ángeles, como auxilio de los fieles, no sólo de Getafe, sino también de sus alrededores, para combatir la sequía y las diversas epidemias, como la langosta.

Fue proclamada patrona de la Diócesis de Getafe en 1998. Su coronación pontificia se celebró el 19 de mayo de 2002.

SEGÚN MI CORAZÓN

D. Ginés García Beltrán - Obispo de Getafe
D. José Rico Pavés - Obispo auxiliar de Getafe

Mirar al que traspasaron

La celebración anual del misterio pascual nos lleva, de forma siempre nueva, al testimonio del cuarto evangelista que declara cumplida la palabra profética de Zacarías: mirarán al que traspasaron (Zac 12, 10). La lanzada del soldado abre el costado de Jesucristo convirtiéndolo en manantial de vida. De la entrega hasta la muerte nace la fuente que mana hasta la vida eterna. El que lo vio da testimonio (Jn 19, 35) y en su testimonio está el camino para llegar hasta esta fuente: mirar al que traspasaron.

Con aquella crecida inteligencia que es fruto de la acción del Espíritu Santo, miramos de forma renovada, con los ojos de la fe, el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Al mostrarnos sus llagas gloriosas, el Resucitado nos abre las puertas del Misterio y nos invita a entrar por ellas para desvelarnos el secreto de su Corazón: el Amor infinito de la Trinidad Santa habita en ese Corazón, humano como el nuestro. Y este Corazón se ha dejado traspasar para que experimentemos cómo sus heridas nos han curado (1 Pe 2, 24).

Al cumplirse el centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús, desde la joven Diócesis de Getafe invitamos a todos los fieles a mirar al que traspasaron para unirse con devoción profunda a su renovación.

No pocos se preguntan, fuera y dentro de la Iglesia católica, si tiene sentido renovar en nuestros días esta consagración. Sin ignorar las connotaciones sociopolíticas de la consagración de 1919, entendemos la renovación de la consagración como un acto de piedad de los fieles en España que desean responder a las exigencias evangelizadoras del momento presente, haciendo a todos partícipes del Amor de Dios que se nos ha revelado en el Corazón de Jesús.

Desde la fe, todo acto de consagración, personal o comunitario, es siempre una respuesta de amor al Amor primero de Dios. Quien consagra su vida al Corazón de Jesús, responde agradecido al amor extremo de Dios entregándole lo que reconoce haber recibido de Él: entendimiento, voluntad, afectos, todo cuanto es y tiene. Así entendida, la consagración encuentra su origen en la vida nueva recibida en el bautismo, e implica siempre un reconocimiento, un ejercicio de reparación y un compromiso misionero.

Al renovar la Consagración expresamos nuestro agradecimiento al Señor por la herencia de santidad recibida de nuestros mayores, pedimos un profundo rejuvenecimiento de la fe en España y nos comprometemos a afrontar con valentía los retos evangelizadores del presente y del futuro.

ENSÉÑANOS A ORAR

ACTO DE REPARACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Oración que repitió tres veces el Ángel a los tres pastorcillos de Fátima en su tercera aparición, postrado en tierra, con el Cáliz y la Sagrada Hostia suspendidos en el aire, antes de darles la Comunión:

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, la Sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de todos los pecadores. Amén".

Padre de TODOS

EDITA
Servicio Diocesano de Comunicación (SECOM)
Obispado de Getafe.
C/ Almendro, 4
28901 Getafe

Director: P. Julián Lozano López
Coordinación: Nuria Ramos
Redactora Jefe: Paloma Fernández Arias
Editor: Gonzalo Castillero
Diseño: Yoana Novoa
Maquetación: Josué Juárez

Realización: OBISPADO DE GETAFE
Impresión: Escritorio Digital
Dep. Legal: M-39082-1992
ISSN: 1133-8350
Tfno. 91 696 17 65 / **Email:** mcsgetafe@planalfa.es
www.diocesisgetafe.es / Twitter: @DiocesisGetafe

AGUA VIVA

La devoción al Corazón de Jesús en los franciscanos

P. VÍCTOR CASTAÑO

El Corazón de Jesús está presente en la misma vocación de san Francisco de Asís: "A su vista quedó su alma como derretida; y de tal modo se le grabó en lo más íntimo de su corazón la memoria de la pasión de Cristo que, desde aquella hora –siempre que le venía a la mente el recuerdo de Cristo crucificado–, a duras penas podía contener exteriormente las lágrimas y los gemidos" (*Leyenda Mayor*).

El espíritu franciscano vive fuertemente la contemplación de las llagas de Cristo. Especialmente, la del costado. Contemplación que termina en identificación con sus sufrimientos y la asociación al amor redentor de su Corazón.

Sin usar el término de forma explícita, el espíritu de reparación está presente, tal y como nos cuenta la *Leyenda de los tres compañeros*: "Un día iba solo cerca de la iglesia de Santa María de la Porciúncula, llorando y sollozando en alta voz. Un hombre espiritual que lo oyó pensó que sufriría alguna enfermedad o dolor. Y, movido de compasión, le preguntó por qué lloraba. Y él le contestó: 'Lloro la pasión de mi Señor, por quien no debería avergonzarme de ir gimiendo en alta voz por todo el mundo'. Y el buen hombre comenzó, asimismo, a llorar, juntamente con él, también en alta voz".

San Buenaventura se centrará mucho en la devoción a la llaga del costado. Pero hablará expresamente del Corazón de Jesús, retomando los temas bíblicos y patrísticos, viendo cómo nacen de su apertura la Iglesia y los sacramentos (cf. *Opúsculo*, 3).

Nos invitará a contemplar con palabras que rezuman misticismo y belleza: "Tu corazón, ¡oh, buen Jesús!, es un verdadero tesoro, una perla preciosa, que hemos encontrado profundizando en el conocimiento de tu cuerpo (Mt 13, 44-45). ¿Quién la rechazaría? Más bien, lo daría todo; a cambio, entregaré todos mis pensamientos y todos mis deseos para obtenerla, depositando todas mis preocupaciones en el Corazón del Señor Jesús, y, sin duda, este Corazón me alimentará. (...) Y yo he encontrado el Corazón de Jesús, mi Rey, mi hermano y mi tierno amigo. Y yo, ¿no rezaré? Ciertamente rezaré. Porque su Corazón está conmigo, le diré con audacia, e incluso más: porque Cristo está verdaderamente a mi lado, como mi jefe, mi cabeza (Col 1,18), ¿no estará conmigo?... Este corazón divino es mi corazón; está verdaderamente en mí. Realmente, con Jesús dispongo mi corazón. ¿Qué tiene de extraño esto? La multitud de creyentes formaban un solo corazón (Hch. 4, 32)" (*La Viña mística*, 8-9).

VENID A MÍ

ÚNETE AL EQUIPO DE VOLUNTARIOS DE LOS ACTOS DEL CENTENARIO

El Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón es uno de los acontecimientos más hermosos de la historia reciente. Y desde aquí te invitamos a vivirlo intensamente desde dentro. Sé partícipe de él y hazte voluntario.

Toda ayuda es poca. Se necesita más colaboración. Entra a formar parte de la gran familia de aquellos a los que se les ha encomendado la bella misión de ser las manos y el rostro del Corazón de Jesús para todos los peregrinos que suben al Cerro a encontrarse con Él.

Inscríbete en voluntarios@corazondecristo.org. Formarás parte del equipo que viene desarrollando su labor desde el comienzo de este Año Jubilar.

Guiando a los peregrinos, atendiendo en la tienda de recuerdos del Santuario del Sagrado Corazón, velando por la seguridad y el orden de todos, sus chalecos rojos se han convertido ya en un clásico de este Centenario.

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

EN TI CONFÍO

Soy seminarista de último curso y en estos años de formación he ido descubriendo la importancia y la necesidad de ir creciendo en la intimidad con Cristo y de configurar mi corazón con el suyo. Esto último es esencial para ser sacerdote. Ésta ha sido la manera de ir haciendo míos sus sentimientos, sus actitudes, su fidelidad, su misericordia... En su Corazón está la clave de toda la formación.

Vivir del amor de ese Corazón es algo que me está ayudando enormemente este año en la parroquia, al ir conociendo más a las personas que el Señor pone a mi cuidado y ver en ellas a mi comunidad, donde se comparte la fe, el gozo de la Pascua, el amor de su Corazón.

DANIEL GONZÁLEZ (seminarista diocesano)

VÉANTE MIS OJOS

Ilustración: Siervas del Hogar de la Madre

Diego Laínez (Almazán, 1512-Roma, 1565), gran teólogo, cofundador de la Compañía de Jesús y sucesor de san Ignacio de Loyola, también está representado en el monumento del Cerro. Fue amigo de los pobres, humilde y austero en el vestir. Promovió los colegios de educación de los jesuitas.

UMAS
MUTUA DE SEGUROS
"Asesorando a los que ayudan, desde 1981"
Patrocinador del Año Jubilar